



BOLETÍN INFORMATIVO
DEL MUSEO DE SITIO Y LA
ZONA ARQUEOLÓGICA DE
PALENQUE

Lakamha'

AÑO 13 / TERCERA ÉPOCA / NO. 46
MAYO - AGOSTO



K694



Instituto Nacional
de Antropología
e Historia

CONACULTA

SEP
SECRETARÍA DE
EDUCACIÓN PÚBLICA



Presentación

Tenemos el número 46' del boletín Lakamha' con la participación del Dr. Joshua Abenamar Balcells González, colaborador del Proyecto Arqueológico Palenque, con el artículo "Evidencia arqueológica sobre el sangramiento ritual de pene en Palenque", en el que expone evidencias arqueológicas, epigráficas e iconográficas del ritual de sangramiento de pene en el área maya y la identificación de esta actividad ritual en Palenque, que entre la sociedad maya prehispánica, el ritual más que un acto simbólico funcionó como un proceso de comunicación que permitió al hombre y a los objetos adquirir un carácter sagrado. Así también culminamos el segundo artículo del número anterior, con la colaboración de Flavio G. Silva de la Mora de la UC Berkeley y la Universidad Nacional Autónoma de México, "El transporte en las Tierras Bajas Noroccidentales: una visión regional" sobre las rutas de comunicación en la región de Palenque y la zona arqueológica de Chinikihá respuesta a los estudios efectuados por el Proyecto "Integración Política en el Señorío de Palenque" y el "Proyecto Arqueológico Chinikihá. Así también tuvimos en este trimestre los talleres de semana santa "Erase una vez..." y se continúa con el taller permanente "Siguiendo las huellas de mis abuelos" en el que los niños asistentes exploraron y aprendieron sobre la cultura Maya.

CONSEJO NACIONAL PARA LA CULTURA Y LAS ARTES

Consuelo Sáizar Guerrero
Presidenta

INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA

Etnlgo. Sergio Raul Arroyo
Director General

Dr. Boly Cottom
Secretario Técnico

Pedro Francisco Sánchez
Coordinadora Nacional
de Arqueología

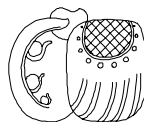
Hist. Marco Barrera Bassois
Coordinador Nacional de Museos y
Exposiciones

Dr. Emiliano Gallaga Murrieta
Delegado del Centro INAH Chiapas

Héctor Cuevas Fernández
Subdirector de las zonas arqueológicas
de Palenque, Bonampak y Yaxchilán

Arqlgo. Miguel Ángel Vázquez del
Mercado Rodríguez
Director del Museo de Sitio "Dr. Alberto
Ruz L'huillier"

Antrop. Verónica A. Gómez Cañas
Responsable editorial



Evidencia arqueológica sobre el sangramiento ritual de pene en Palenque

Joshua Abenamar Balcells González
Proyecto Arqueológico Palenque INAH

Introducción: ritual, sacrificio y autosacrificio

En este breve artículo se exponen algunas evidencias arqueológicas, epigráficas e iconográficas del ritual de sangramiento de pene en el área maya y la identificación de esta actividad ritual en Palenque. Entre la sociedad maya prehispánica, el ritual más que un acto simbólico funcionó como un proceso de comunicación que permitió al hombre y a los objetos adquirir un carácter sagrado (Schele y Miller, 1986:66). El ritual introdujo al hombre dentro del mundo sagrado y lo puso en contacto con lo sobrenatural; el ritual se manifestó a través de una conducta formal y se constituyó por actitudes, palabras y acciones concretas que persiguieron un objetivo particular: actuar sobre la voluntad de los dioses y los principios generales del cosmos (Nájera, 1986:19-20). El sacrificio y autosacrificio deben ser entendidas dentro de este marco de acción ritual y social.

La diferencia entre sacrificio y autosacrificio radica principalmente en la fatalidad del acto. El sacrificio consiste en el sufrimiento de una destrucción total en el curso de un ritual,

mientras que el autosacrificio consiste en la destrucción parcial (Nájera 1986:40). La destrucción total refiere a que el acto sacrificial culmina con la muerte y la destrucción parcial refiere a los actos de autosacrificio donde la muerte no necesariamente estará presente: inmolación, sangramiento de pene, lengua, etc. El autosacrificio es una expresión ritual que consiste en la autoaplicación de dolor físico, donde la propia fuerza y voluntad de un individuo aplica dolor sobre su propio cuerpo; el sentido de tal práctica se halla directamente relacionado con la dialéctica hombre-dios, donde el hombre brinda el sustento y el dios (o el ente sobrenatural) permite el orden del cosmos e interviene en la vida social (Balcells, 2002:23).

Por lo tanto, el sangramiento de pene puede entenderse como un acto de autosacrificio que pretender ofrendar sangre y con ello intervenir en la voluntad de la sobrenaturaleza. Vale la pena señalar que quien escribe no descarta la idea de “perforación”, pero se inclina más hacia el empleo de términos como “sangramiento” o “laceración”, ya que la perforación de cualquier parte del pene lleva consigo

consecuencias físicas no reversibles, reflejadas en el trastorno de actividades urinarias y sexuales. Al parecer, el sangramiento se llevó a cabo mediante el aserrado, corte o punción de alguna parte del pene. Un punto a favor de esta idea es que el pene está formado por pequeñas venas y la obtención de grandes cantidades de sangre no necesariamente requiere de una perforación, con un corte o aserrado basta.

Antes de exponer algunas evidencias que permiten hablar del sangramiento de pene en Palenque, revisaremos la naturaleza de la evidencia arqueológica y los espacios arquitectónicos asociados, y posteriormente la importancia de la evidencia epigráfica e iconográfica en la interpretación de la cultura material.

El registro arqueológico: sangradores, contenedores rituales y espacios arquitectónicos

La aparición de espinas de mantaraya, punzones, navajillas, lancetas y agujas de obsidiana, madera o hueso en contextos rituales permite inferir la existencia de autosacrificio, y en casos especiales el lugar de su ejecución. En contextos funerarios, los perforadores permiten la inferencia indirecta del autosacrificio y sugieren la actividad ritual del individuo en vida (Welsh, 1988:167).

Frecuentemente los sangradores son hallados en asociación a contenedores rituales (caches), es decir contenedores de cerámica, cestos o bultos de tela, en los

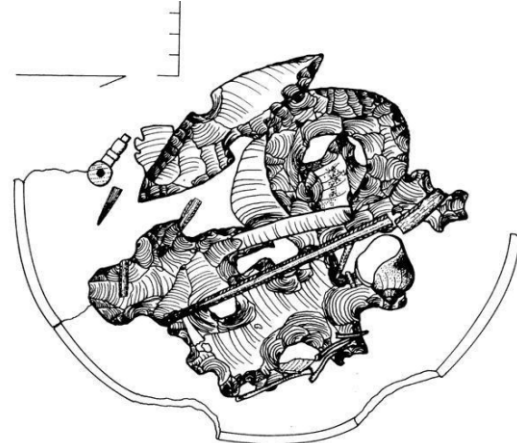


Fig. 1 Contenedor ritual de parafernalia relacionada con sacrificio y autosacrificio (espinas de mantaraya, agujas, navajas y excéntricos de obsidiana) – Est. C-13 Piedras Negras (Houston, 1999).

cuales se conjugan diversos elementos relacionados con el ritual de autosacrificio: restos de papel, textil, espinas de mantaraya, lancetas de obsidiana, madera o hueso, imitación de perforadores, fragmentos de huesos humanos y de animales (aves, felinos, peces entre otros), cuentas de jade, etc (Figura 1). El conjunto de artefactos contenidos y relacionados con el autosacrificio, será entendido como parafernalia ritual. La deposición de ofrendas y contenedores cerámicos debajo de pisos, al interior de troncos, bajo altares y escalinatas, entre otros lugares, suelen indicar el lugar y la intención del ritual. Vale la pena señalar que no es posible generalizar sobre el significado de los contenedores rituales ya que éstos fueron depositados bajo diferentes condiciones que se reflejan en su contenido, deposición y tratamiento diverso. Sin embargo, es posible notar

Doctor en Antropología por la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y estudiante Postdoctoral del Departamento de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada, España. Arqueólogo del Proyecto Arqueológico Palenque (INAH).

patrones que remiten, al sangramiento de pene y la ritualización del espacio.

El potencial del estudio de los depósitos rituales no se reduce a su taxonomía y su relación a rituales, los depósitos de ofrenda en contenedores proveen de representaciones filosóficas relacionadas con la concepción del mundo maya (Chase, 1998:303-304). Por lo tanto, los espacios rituales pueden ser identificados a partir del análisis de la distribución de materiales y depósitos, así también en los componentes arquitectónicos internos y externos de un edificio. Los componentes internos refieren a los rasgos presentes dentro del edificio, tales como cuartos, santuarios, tronos, incensarios, lápidas, paneles y murales, así como también en depósitos rituales depositados bajo los pisos, escalinatas, altares y tronos. Los componentes externos quedarán constituidos por la decoración del edificio, misma que puede o no estar en asociación con la ejecución de determinadas prácticas rituales. El Templo del Sol en Palenque por ejemplo, estuvo completamente decorado en su exterior con escultura, en la crestería observamos varios elementos iconográficos alusivos a formas



Fig. 2 Templo del Sol

sobrenaturales, inscribiendo al edificio como un lugar especial, donde esas fuerzas se conjugan (Figura 2). En esta dirección, varios contenidos y formas arquitectónicas implican funciones especiales, donde la función de un edificio puede estar manifiesta en la distribución física de los materiales o en la iconografía.

Datos epigráficos e iconográficos

Este tipo de información es de gran utilidad para sustentar las interpretaciones del registro arqueológico. El texto y la imagen fueron durante el periodo Clásico vehículos medulares para la expresión y legitimación del pensamiento político y ritual. La escultura y la pintura registran tanto en conjunto como por separado los distintos rituales que se llevaron a cabo, los personajes que intervinieron, hechos causales y parafernalia ritual empleada, por ejemplo la vasija K694 en la cual se observan actividades relacionadas con el sacrificio y autosacrificio (Figura 3).

El glifo T712 ha sido asociado a escenas de autosacrificio, Proskouriakoff (1973) lo asoció a las escenas rituales de autosacrificio de pene y lengua plasmados en los dinteles de Yaxchilán. Schele (Schele y Miller, 1986:33) sugirió que la iconografía de este glifo correspondía a una metáfora que refería a un objeto sangrador de obsidiana (una lanceta) y que formaba parte de una frase verbal para autosacrificio. Grube (1991), asoció la supuesta "lanceta" al acto directo de dejar sangre y propuso como lectura para sus apariciones en Yaxchilán, la palabra ch'á, como un prefijo o complemento fonético, aunque posteriormente la lectura cambió a ch'am o k'am, equivalente a "cosechar", "vendimia" ó "segar".

Actualmente se hace una lectura más



Fig. 3 Vasija policroma K694 (Justin Kerr)

apegada al simbolismo ritual y se lee ch'ahb cuyo significado puede ser equiparado a "penitencia", asociándose directamente al acto de autosacrificio (Figura 4).

Otro glifo asociado a rituales de autosacrificio es el T714 (Figura 5). Winters (1991) sugiere que la aparición del glifo T714 en los textos, está asociada directamente a las escenas de visiones y barras serpentinadas, resultado del sangramiento ritual ejecutado, ya sea por lengua o pene. Tomando en cuenta la iconografía del glifo T714, una mano tomando un pez, parece que la imagen refiere a una metáfora relacionada con el acto de tomar la espina de mantaraya e iniciar el sangramiento. Actualmente hay consenso en que el glifo "pez en mano" (T714) involucra algún acto de conjuro y comunicación con ancestros o deidades, donde los estados de autosacrificio

e intoxicación están implicados. La lectura aceptada es tzak, cuyo equivalente es "agarrar, conjurar". El verbo "conjurar" funciona en el sentido de que uno de los elementos centrales del ritual es el de entablar comunicación con lo sobrenatural a través de sangramientos, rezos, cantos, danzas y ofrendas.

Otro glifo asociado a los rituales de sangramiento se conoce como "mano-esparcimiento" (T710), cuya iconografía responde a una mano esparciendo alguna sustancia, algún tipo de líquido, copal o sangre (Figura 6). Grube, durante los Maya



Figura 4. Glifo ch'ahb (peitencia)
—Dintel 24 de Yaxchilán (Schele y
Miller, 1986)



Figura 5. T714 tzak – conjurar.

Meetings en Austin Texas de 1995 sugirió como lectura fonética para este glifo, chok, equivalente al verbo “esparcir”. Hay ocasiones específicas en las que el T710 se halla precediendo al T93 o viceversa. La lectura propuesta para T93 es ch’ah, cuyo significado según el diccionario maya Cordemex (Barrera Vázquez, 1980:121) es “gota de cualquier licor”. Cuando el T93 precede al verbo, es usado pictográficamente como la sustancia que emerge de la mano, mostrando que el T93 es la cosa esparcida (Love 1995:11). Básicamente la acción del verbo chok gira en torno al esparcimiento de cierto líquido o sustancia, Schele y Miller (1986) sugieren que se trata de sangre; Love (1995) en base a la asociación iconográfica de los contextos en los que aparece el T710, sugiere que este puede ser usado hacia dos direcciones, para esparcir incienso o sangre. En cuanto a los indicadores iconográficos, ofrecen un rico banco de datos sobre la parafernalia empleada, espacios y el acto explícito. Por ejemplo, Joralemon (1974) identificó a partir de la interpretación iconográfica de una vasija policroma un tipo de perforador usado y deificado para el sangramiento de pene (Figura 7).

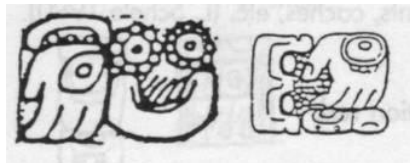


Figura 6. T710 ch’ah esparcir.

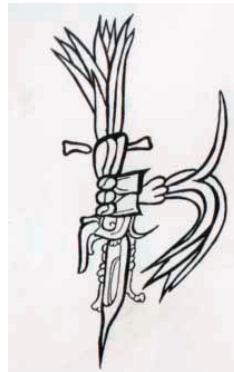


Figura 7. Perforador deificado (Schele y Miller, 1986)

Los dinteles de Yaxchilán han arrojado mucha información respecto a la parafernalia empleada en el autosacrificio. Tate (1992:67) denomina bloodletting equipment (parafernalia del sangramiento) a un grupo de artefactos representados en la iconografía del sitio mencionado: espinas de mantaraya, lancetas de obsidiana, cuerdas y barras de papel

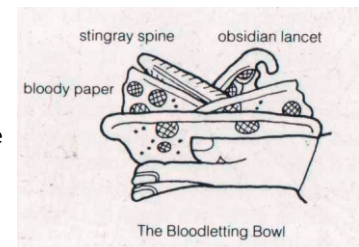


Figura 8. Contenedor ritual y parafernalia de sangramiento (Schele, 1986)

asociadas a cestos o cuencos de cerámica que funcionaron como el contenedor ritual (Figura 8).

Otros elementos identificados en la iconografía son bultos que aparecen asociados a eventos de final de periodo y autosacrificios. Merle Greene Robertson (en Tate, 1992:68 y comunicación personal, 1998) sugirió que dichos bultos contenían la parafernalia del sangramiento y hongos alucinógenos. Durante las excavaciones en el área de Mundo Perdido en Tikal, fueron encontrados restos de tela en la que estuvieron envueltos dos cuencos colocados boca a boca y con formas similares a los tazones mostrados en la iconografía de

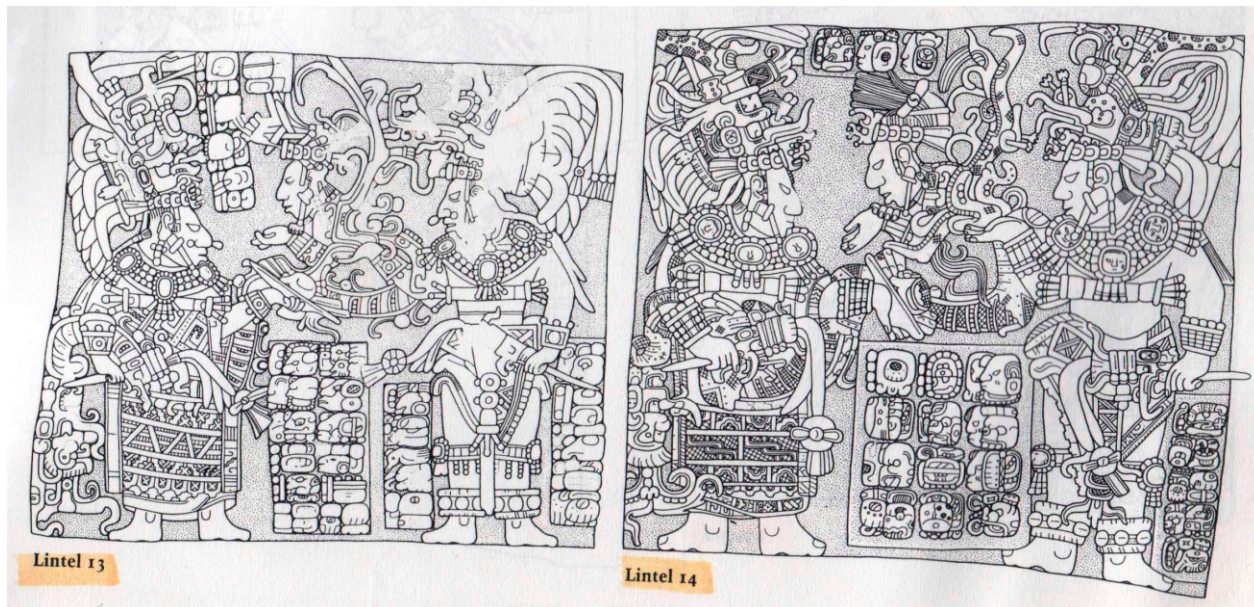


Figura 9. Dinteles 13 y 14 de Yaxchilán. Personajes con parafernalia de sangramiento (Tate, 1992)

Yaxchilán. Dichos tazones contenían entre otros artefactos navajas de obsidiana, espinas de mantaraya, conchas, esqueletos de serpiente y caparazón de tortuga (Tate, 1992:68) (Figura 9)

El reconocimiento iconográfico más explícito del sangramiento es la escena misma, ya

fuese de pene o lengua. En la región del Usumacinta existe un vasto corpus epigráfico e iconográfico que remite a estos eventos, a la vez que el conjunto de vasijas policromas de la región también ofrece información valiosa. En dichas escenas, la persona es mostrada de pie o sentada de perfil, con las manos a la altura de la pelvis, de donde escurre sangre hacia un contenedor que puede ser un cuenco, un plato o un cesto (Figuras 10 y 11).



Figura 10.
Personaje masculino durante el sangramiento de pene. Estela 6 de Yaxchilán (Tate, 1992)

Evidencia arqueológica de rituales de sangramiento en Palenque

Contenedores rituales en cuartos y santuarios: el Grupo de las Cruces

En el Grupo de las Cruces existen al menos cuatro edificios que comparten la presencia de un santuario en el cuarto central del edificio (Templo de la Cruz, de la Cruz Foliada, del Sol y XVII). Cada uno de los santuarios del Grupo de las Cruces lleva empotrado en la pared central un panel



Figura 11. Personaje femenino durante el sangramiento de lengua y masculino durante sangramiento de pene, parafernalia ritual. Dintel 17 Yaxchilán (Tate, 1992).

grabado en piedra que narra eventos mitológicos, históricos y rituales relacionados con K'an Balam II (Figura 12).

Desde las excavaciones dirigidas por Ruz (1958) hasta las más recientes del Proyecto Arqueológico Palenque (Arnoldo González, comunicación personal 2000), se han encontrado varios contenedores rituales relacionados con el autosacrificio, en especial indicadores del ritual de sangramiento de pene (vasijas cerámicas con agujas de hueso y obsidiana, espinas de mantaraya, dientes de tiburón, conchas, cuentas de jade, etc). Dichos depósitos han sido hallados debajo de los pisos de la galería frontal y de los



Figura 12. Santuario del Templo de la Cruz (Foto J. Balcells)

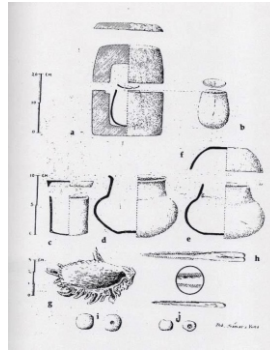


Figura 13. Ofrenda del Templo de la Cruz, contenedor y parafernalia ritual: concha spondylus, espinas de mantaraya (Ruz, 1958)

santuarios del Templo de la Cruz, del Sol, Cruz Foliada y XVII (Figuras 13, 14 y 15).

Los depósitos de ofrenda hallados en los edificios del Grupo de las Cruces, los motivos iconográficos en los paneles de piedra con referencia al autosacrificio y rituales de veneración ancestral, el hallazgo de porta-incensarios en contextos de uso y enterrados en las terrazas arquitectónicas, funcionan

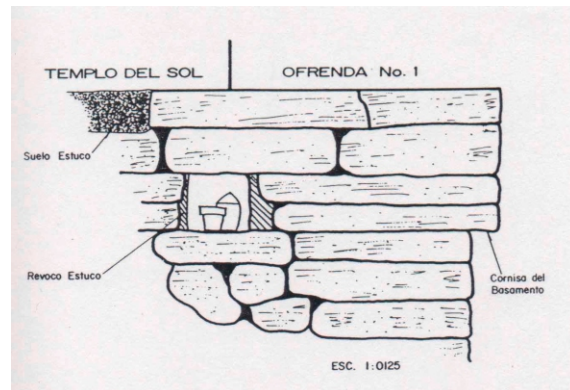


Figura 14. Ofrenda no. 1 del Templo del Sol: contenedor con parafernalia ritual (Ruz, 1958).

como indicadores de actividades rituales llevadas a cabo en los edificios citados.

Contenedores rituales al interior de tronos: el Templo XIX

En 1999 durante las excavaciones del Proyecto Grupo de las Cruces en el Templo XIX, en la esquina noreste del edificio se descubrió un trono de forma rectangular con dos paneles grabados en piedra en sus lados

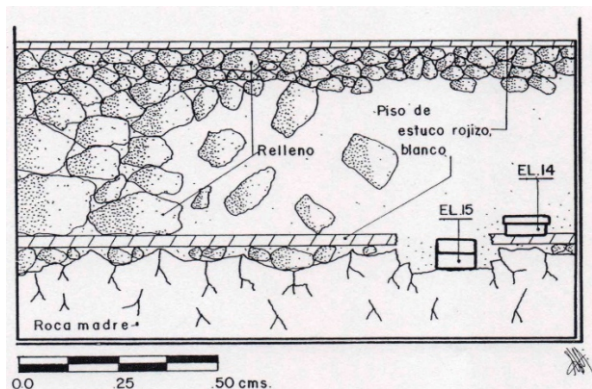


Figura 15. Contenedores rituales hallados en el Templo XVIII (cortesía PAP-INAH).

sur y oeste respectivamente. (Figura 16). Al parecer, el Templo XIX estuvo sujeto a eventos de saqueo y destrucción a finales del clásico tardío durante la fase Balunté (Straight, 2007; Balcells, 2007). Como parte de estas actividades fueron saqueados al menos dos contenedores rituales que originalmente fueron depositados al interior del trono, por lo cual algunos artefactos y restos de los contenedores fueron hallados tanto al interior como fuera del mismo. Al interior se hallaron fragmentos de un caparazón de tortuga quemado; un perforador de hueso quemado; dos pedazos del panel sur grabados con glifos; una cavidad que corresponde al lugar donde estaba depositado uno de los contenedores rituales de cerámica; una pequeña cista de piedras y fragmentos de cerámica que corresponden a otro contenedor ritual; tres núcleos de obsidiana y un espejo de pirita con dos orificios. Frente al trono en su lado sur, se halló un depósito especial que presentó varios artefactos, de los cuales la gran mayoría corresponden a los contenedores rituales que estuvieron dentro del trono. El depósito estuvo formado por

fragmentos de una lápida en piedra grabada, vasijas miniatura, fragmentos de obsidiana, fragmentos de espinas de mantaraya, una orejera de piedra, huesos de animal, fragmentos de cráneo, fragmentos de concha y varios tepalcates (Kirk Damon Straight comunicación personal, 2001). Los depósitos de ofrenda, específicamente los perforadores (Figura 17), sugieren que en los tiempos de uso del Templo XIX, se llevaron a cabo rituales en los que el sangramiento de pene estuvo presente, y cuyos restos materiales de ofrenda fueron depositados al interior del trono, donde seguramente se llevaron a cabo los sangramientos.

Tronos similares aparecen frecuentemente representados en la iconografía de vasijas policromas. La evidencia iconográfica muestra que los tronos fueron utilizados como aposento para los gobernantes (Figura 18), allí recibían los tributos y realizaban actividades rituales ligadas a ceremonias de ascensión (p. ej. Tablero Oval del Palacio en Palenque), sangramientos y sacrificios (Figura 3). En la vasija K 694 se observa al gobernante sedente en su trono rectangular, recibiendo



Figura 16. Planta e imagen del Trono T-XIX (Dibujo y foto Kirk Straight)

de manos de sus asistentes, una especie de cuchillo enmangado con algún tipo de textil y otro objeto con plumas; se observa también a un cautivo que yace en el suelo y a sus inquisidores llevando un cuchillo y una especie de marro. En la vasija K 1452 observamos a tres personas de pie que se hallan sangrando del pene, y a un personaje más sentado en un trono cubierto en pieles de jaguar que observa el ritual.

Contenedores en los cimientos de construcciones: Edificio 2 en el Grupo B

En 1999 durante las excavaciones del Proyecto Arqueológico Palenque, en el Edificio 2 del Grupo B se hizo un pozo en el cuarto de la galería Este (cuarto 12). La capa I estuvo representada por el piso del cuarto, la capa II corresponde al relleno de la estructura hasta los 2.25 m. donde se halló un piso de estuco que registró como capa III; la capa IV estuvo conformada por un relleno de tierra hasta los 3.45 m. de excavación donde se encontraron unas lajas que formaban la tapa de una caja de piedras de 75 x 75 cm. En la caja de piedras estuvieron depositados fragmentos de un cajete usado como contenedor ritual, una espina de mantaraya, fragmentos de caparazón de tortuga blanca (*Dermatemys mawei*) y un fragmento de pelvis de venado cola blanca *Odocoileus virginiaus* (González 1993: 30). (Figura 19)

Al parecer, este depósito estuvo asociado a los actos de sangramiento ritual relacionados con la dedicación del edificio o inauguración de las actividades constructivas. Cuando los edificios fueron dedicados, la sangre se ofrendada para

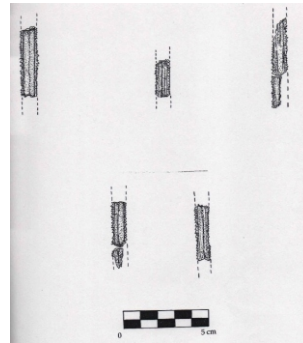


Figura 17. Espinas de mantaraya asociadas al trono (redibujadas de Kirk Straight)

celebrar la inauguración de la construcción (Schele, 1986:135), al mismo tiempo que se consagraba el inicio de la edificación de la estructura y se eliminaban las partes profanas existentes (Nájera, 1987:42). Es difícil determinar el contexto en que se llevó a cabo este ritual para el caso del Grupo B, sin embargo, la presencia de la espina de mantaraya y demás parafernalia ritual sugieren actividades de sangramiento que por el contexto arquitectónico y constructivo, debieron haber estado en relación a la familia encargada de ocupar la edificación del Grupo B.



Figura 18. Personaje sobre un trono. Vasija policroma (Foto J. Kerr).

Comentarios finales

A partir de la escasa evidencia presentada, en Palenque la ubicación espacial de los depósitos rituales y parafernalia ritual relacionada con el sangramiento de pene,

está ligada a los santuarios, para el caso del Templo del Sol, de la Cruz, Cruz Foliada y Templo XVII; otro tipo de espacio rituales refieren el caso del Cuarto 12 del Edificio 3 en el Grupo B y al trono del Templo XIX. Como en otras regiones del Usumacinta y el Petén, los depósitos de Palenque están compuestos por un recipiente de cerámica que puede ser un cuenco, un plato o un vaso con o sin tapa que sirvió como contenedor ritual y posiblemente como receptáculo de la sangre ofrendada. Dentro del contenedor se hallan, el instrumento o instrumentos sangradores y otros elementos de carácter simbólico, tales como, pequeñas cuentas de jade, pigmento rojo, falanges de algún animal, conchas del tipo spondylus, caparazón de tortuga, entre otros elementos relacionados con el mundo acuático. En algunas ocasiones los

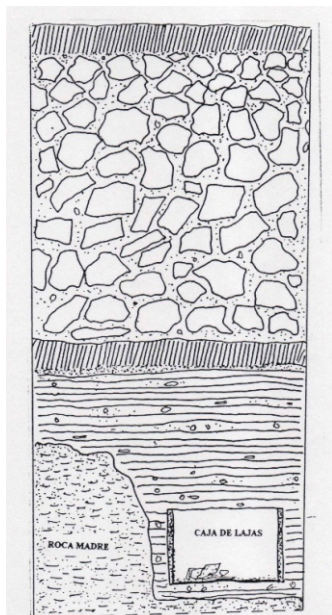


Figura 19.
Localización de la
caja y contenedor
ritual Edificio 2
Grupo B (Archivo
PAP-INAH)

contenedores se hallan en una caja más grande hecha de mampostería que se integra al resto del relleno constructivo del

edificio.

En Palenque, los sangradores (perforadores) hallados a la fecha son espinas de mantaraya, dientes de tiburón, espinas de pescado, navajas y agujas de obsidiana o hueso. La espina de mantaraya fue quizás el sangrador de pene predilecto, así lo demuestra su abundancia en el registro arqueológico del área maya. En Holmul, por ejemplo, una espina asociada a un contenedor ritual muestra parte de una frase, en los dos últimos glifos se aprecian el glifo “pez en mano” o tzak seguido del u way, referido a “conjuró a su nagual” (Figura 21). Este ejemplo es increíble porque asocia directamente el instrumento y el objetivo del ritual para el que se usó la espina.

Durante el clásico, fueron empleados varios espacios para celebraciones rituales, dependiendo de varios factores,

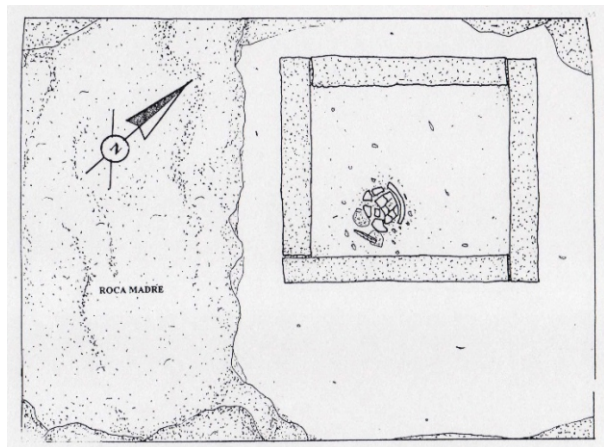


Figura 20. Dibujo de planta de la caja y contenedor -
Edificio 2 Grupo B (Archivo PAP-INAH)

principalmente del sentido y naturaleza del ritual. A nivel área maya, los eventos asociados a los rituales de sangramiento de

pene fueron ascensiones, celebraciones de fin de periodo, ritos de paso, dedicación de edificios y alianzas matrimoniales. Los espacios rituales variaron entre santuarios y otros lugares al interior de las estructuras, plataformas y altares en las plazas y edificios de acceso público. El sangramiento de pene fue una actividad ritual conjugada con otras, como la danza, canto, rezos, música, entre otras actividades. La ofrenda de sangre del miembro viril, fue usada para agradecer a las deidades por su benevolencia y propiciación en las actividades productivas, la toma de cautivos, el buen transcurso de los periodos en la vida de los gobernantes, ascensiones y aniversarios de éstos, y como señal de cambio en los ritos de paso de infantes. Desde el punto de vista simbólico, la sangre del miembro parece haber funcionado como un elemento mediador para la veneración y comunicación ancestral, así también con deidades, donde las visiones serpentinadas sirvieron como el vehículo para llevar al participante al mundo sobrenatural, o traer a los entes sobrenaturales a este mundo. Para el caso de Palenque, las evidencias de rituales de sangramiento son escasas y falta mucho por conocer sobre este tipo de actividades a nivel de sitio y región, sin embargo con la evidencia disponible es notorio que se comparten muchas de las características observadas en otros lugares del mundo maya.

Bibliografía

Balcells González, Joshua Abenamar
2002 El sangramiento ritual de pene entre los mayas del Usumacinta. Tesis de Licenciatura.

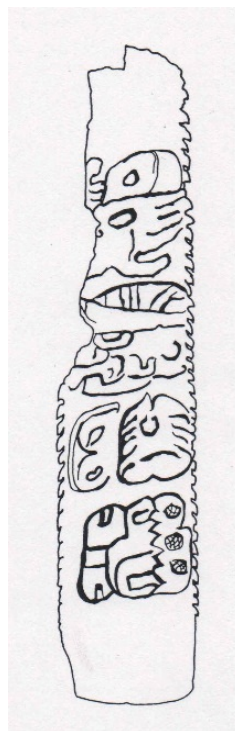


Figura 21. Espina de mantaraya.
Holmul.

Facultad de Ciencias Antropológicas.
Universidad Autónoma de Yucatán.
2007 La hermenéutica de los artefactos trasladados a símbolos: el comportamiento político-burocrático del Edificio XIX y la crítica al modelo de corte maya. Tesis de Maestría.

Baudez, Claude y P. Mathews
1978 Capture and Sacrifice at Palenque. En Tercera Mesa Redonda de Palenque. Editado por M. G. Robertson, pp. 31-40. PreColumbian Art Research institute. Sn. Francisco, California.

Chase, Diane F.
1991 Lifeline to the Gods: Ritual Bloodletting at Santa Rita Corozal. En Sixth Palenque Round Table 1986. Editado por M. G. Robertson. pp.89-96. PreColumbian Art Research Institute. Sn. Fracisco California.

- Chase, Diane Z., y Arlen F. Chase
1998 The Architectural Context of Caches, Burials and Other Ritual Activities for the Classic Period Maya. Function and Meaning in Classic Maya Architecture, A Symposium at Dumbarton Oaks 7th and 8th October 1994. Editado por Stephen D. Houston, pp. 299-332. Dumbarton Oaks Research Library and Collection, Washington D. C.
- González Cruz, Arnoldo
1993 Trabajos Arqueológicos en Palenque Chiapas, Informe de Campo Temporada VI. Serie Informes de Campo Vol. VIII. CONACULTA-INAH. México, D.F
- Houston, Stephen, H. Escobedo, M. Child, C. Golden, R. Muñoz y M. Urquizú
1999 Between Mountains and Sea: Investigations at Piedras Negras, Guatemala, 1998. Mexico. 21(1):10-17.
- Joralemon, David
1974 Ritual Blood-Sacrifice Among Ancient Maya. Primera Mesa Redonda de Palenque. Editado por M.G Robertson. pp. 59-77. PARI. San Francisco, Cal.
- Love, Bruce
1986 Glyph T93 and Maya "Hand - Scattering" Events. Research Reports on Ancient Maya Writing No.5. Center for Maya Research, Washington DC.
- Proskouriakoff, Tatiana
1973 Hand-Grasping-Fish an Associated Glyphs on Classic Maya Monuments. En Mesoamerican Writings Systems, A Conference at Dumbarton Oaks. Editor Elizabeth P. Benson. Washington, D.C.
- Ruz Lhuillier, Alberto
1958 Informe de los trabajos de exploración y restauración en Palenque, Chiapas. Archivo Técnico de la Coordinación Nacional de Arqueología. INAH. México.
- 1962 Exploraciones arqueológicas en Palenque: 1958. En Anales INAH. Época 6. Tomo XIV. INAH. México.
Straight, Kirk
- 2007 A House of Cards: Construction, Proportion and Form at Temple XIX, Palenque, Chiapas, Mexico. En Palenque, Recent Investigations at the Classic Maya Center. Editado por Damien B. Marken. pp 175-204. Altamira Press. New York.
- Tate, Carolyn
1991 Period-Ending Stela of Yaxchilan. En Sixth Palenque Round Table 1986. Editado por M. G. Robertson. pp. 102-109. PreColumbian Art Research Institute. Sn. Fracisco, California.
- 1992 Yaxchilán: The Design of Maya Ceremonial City. University of Texas Press. Austin.
- Welsh, Bruce
1988 An Analysis of Classic Lowland Maya Burials. BAR International series.
- Winters, Diane
1991 A study of the Fish-in-Hand Glyph, T714, Part I. En Sixth Palenque Round Table 1986. Editado por M. G. Robertson. pp. 233-245. PreColumbian Art Research Institute. Sn. Francisco, California.

comenzando del Formativo Tardío hasta el Clásico Terminal (ver Mapa 3):

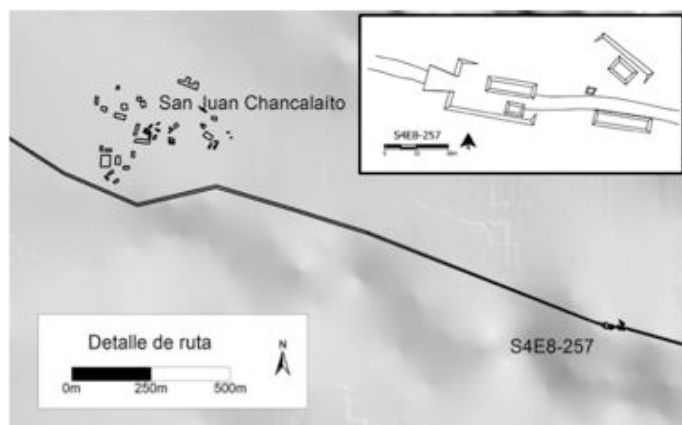
1. A- Ruta que comunica el sitio de Palenque hasta el sitio de San Miguel. En esta región la ruta terrestre llega hasta Santa Isabel (Silva de la Mora 2008), donde el Río Michol puede ser navegado hasta el Tulijá y el sitio de San Miguel al Oeste (Balcells Gonzalez 2011). Por el otro lado, saliendo desde Palenque hacia el Este se llega al sitio de Nututún, posible punto de embarque en el Río Chacamax, navegable en varias partes hacia el Norte y el Este. Esta ruta sigue el pie de monte y llega cuando menos hasta el Lacandón y Xupa, lugar donde se ubicó una frontera física, representada por la falta de asentamientos hasta el sitio de San Marcos. Dentro de Palenque también hemos localizado zonas donde creemos hay caminos o accesos internos en esta ciudad, aunque cabe mencionar que se necesitan excavación para comprobar su existencia y sistema constructivo (Silva de la Mora 2008, 2011).

2. B- Ruta que conecta los sitios de Chancalá con San Juan Chancalaíto y después con La Cascada. La entrada al sitio de San Juan Chancalaíto presenta una de las inversiones de trabajo más impresionantes que vimos durante los recorridos de superficie. El sitio de San Juan Chancalaíto también cuenta con una estela plana y un sitio al Este, registrado como S4E8-257 podría ser un punto de control; cabe mencionar que excavaciones son necesarias para observar que tipo de uso tuvo en tiempos prehispánicos (ver Mapa 4).

C- Ruta que conecta los sitios de Chinikihá con Boca Chinikihá al Este. Este último siendo una entrada y puerto

localizado en el Usumacinta (Maestri 2012). Partiendo hacia el Oeste de Chinikihá la ruta se conecta con los sitios de Ejido Reforma, Estación Chacamax, el Chinal y llega hasta San Marcos. Además es la posible ruta al Oeste, hasta llegar a Palenque. Hacia el Este esta ruta también sigue el pie de Monte y pudo haber llegado hasta sitios como Tikal (comunicación personal Liendo 2008). También se observó que los asentamientos están asociados con el camino o afloramiento, y que fue este lo que dictaminó donde se asentaran las personas. El afloramiento se encuentra en la zona más accesible y de menor esfuerzo para trasladarse.

Los centros satélites debieron de jugar un papel importante en las estrategias de intercambio, flujo, consumo, y producción



Mapa 4 ilustra el camino y sitio de San Juan Chancalaíto con imagen de la entrada del sitio y S4E8-257 un posible punto de control. (mapa producidos por E. Mirón y F. Silva PRACH-IIA-UNAM; Imagen del autor).

necesarias para el funcionamiento del sistema político regional. Se notó que los sitios están localizados a corta distancia de los centros principales y estos se encuentran espaciados a distancias constantes. Todo esto nos hace reflexionar sobre las distintas jerarquías que debieron tener estos sitios y como un sistema de comunicación adecuado debió ser parte del paisaje social en tiempos prehispánicos. Incluso la información epigráfica del Clásico Tardío, sugiere que los señoríos Mayas estaban preocupados en la conformación y mantenimiento de sus alianzas con los sitios subordinados, localizados en las afueras de sus territorios (Martin and Grube 2000; Liendo y Tereneshi 2011). Una forma de control de sus territorios pudo implicar el control sobre las vías de comunicación en los alrededores, aunque esto es una de las posibles interpretaciones sobre el control político en la región. Además, se han observado posibles fronteras físicas que se han interpretado como posibles fronteras políticas, por medio del análisis del patrón de asentamiento de los sitios asociados al camino.

Consideraciones finales

Se logró observar que la zona de Palenque se caracteriza por un sistema de comunicación en forma lineal caracterizado por el aprovechamiento de la geomorfología y el paisaje de la región. El sistema de caminos objeto de estudio se trata de un sistema dividido en tres partes, con fronteras físicas, y que une a los sitios a nivel regional; pensamos además que existió una combinación de

rutas terrestres y rutas fluviales para el traslado en la zona.

Existen dos rutas fluviales importantes que cierran un sistema que parece ser predominantemente terrestres. El aprovechamiento de la geomorfología por parte de las distintas comunidades en principio fue un factor importante por el asentamiento y con el tiempo llegó a conformar un sistema de comunicación a nivel regional. El camino sigue el afloramiento calcáreo que se encuentra, de hecho, en la zona más accesible y de menor esfuerzo de trabajo para el traslado.

Los Sistemas de Información Geográfica (SIG) utilizados, nos han permitido confirmar la factibilidad de las rutas localizadas en campo, y además hemos observado la aplicabilidad de esta herramienta informática en las Tierras Bajas Noroccidentales, en específico en la zona de sustentación y en los alrededores de Palenque. Actualmente nos encontramos trabajando en un estudio de lítica para entender mejor la economía, comercio, intercambio y producción de herramientas en la región. Estos estudios nos permitirán entender las relaciones sociales entre grupos a nivel regional y a larga distancia.

Agradecimientos:

Los resultados presentados en este proyecto han sido el resultado de distintos investigadores parte del PIPSP y PRACH, además de colaboración con investigadores de la UNAM, EHAN, INAH y UC Berkeley.

Nota: los mapas se generaron con ArcGIS 9 y los mapas que utilizamos los obtuvimos vía internet de GDEM

(<http://www.gdem.aster.ersdac.or.jp/>).

Bibliografía:

Adams, Richard E. W.

1978 Routes of Communication in Mesoamerica: The Northern Guatemala Highlands and the Peten. In Mesoamerica Communication Routes and Cultural Contacts. 1 edition. T.A. Lee Whiting, Carlos Navarrete, ed. Pp. 27-35. Papers of the New World Archaeological Foundation. Provo, Utah: New World Archaeological Foundation, Brigham Young University.

Aliphath, M. M.

1994 Clasic Maya Landscape in the Upper Usumacinta Valley, Department of Archaeology, Calgary.

Anaya Hernández, Armando

2001 Site Interaction and Political Geography in the Upper Usumacinta Region during the Late Classic: A GIS Approach. In BAR International Series 1994. John and Erica Hedges Ltd, Archaeopress.

Andrews, Anthony P.

1990 The Role of Ports in Maya Civilization. In Vision and Revision in Maya Studies. F.S.C.y.P.D. Harrison, ed. Pp. 159-167. Albuquerque: University of New Mexico Press.

1998 El comercio marítimo de los mayas del Posclásico. Arqueología Mexicana VI(33):16-23.

Andrews, George

1975 Maya Cities: Placemaking and

Urbanization. Norman: University of Oklahoma Press.

Balcells Gonzalez, Joshua A

2011 Patrón de asentamiento en la región Palenque-Salto de Agua: resultados preliminares. In B'aakal: arqueología de la región de Palenque, Chiapas, México: temporadas 1996-2006. R. Liendo Stuardo, ed. BAR International Series 2203, Paris monographs in American archaeology. Oxford: Archaeopress BARs.

Fowler, William R.

2001 Specia Section: Resent Research on Maya Causeways, Intruduction. Ancient Mesoamerica 12:259.

Golden, Charles W., Edwin Roman, A. Rene Muñoz, Andrew Scherer, Luis A. Romero

2004 Reconocimiento y Patrones de Asentamiento en la Sierra del Lacandon, Peten.

Lee Whiting, Thomas A., and Carlos Navarrete, eds.

1978 Mesoamerica Communication Routes and Cultural Contacts. Volume 40. Provo, Utah: New World Archaeological Foundation, Brigham Yougn University.

Liendo Stuardo, Rodrigo

2002 La Organizacion de la Produccion Agricola en un Centro Maya del Clasico: Patron de Asentamiento en la Region de Palenque, Chiapas, Mexico. C.O. Rodriguez, transl. Mexico D.F. : INAH.

Liendo Stuardo, Rodrigo y Keiko Tereneshi (ed.)

2011 B'aakal: arqueología de la región de

Palenque, Chiapas, México: temporadas 1996-2006 Volume 26. Oxford: Archaeopress

Maestri, Nicoletta

2012 Across the River and into the Trees: Preliminary Results of the Investigations at Boca Chinikihá, a Maya site on the Usumacinta River. Manuscrito de presentacion en los SAA Meeting 2012, Memphis, TN Pp. 10.

Martin, Simon , and Nikolai Grube

2000 Chronicle of the Maya Kings and Queens: Deciphering the Dynasties of the Ancient Maya. London: Thames and Hudson.

Ochoa Salas, Lorenzo

1978 Estudios Preliminares sobre los Mayas de las Tierras Bjas Noroccidentales Mexico DF: Universidad Nacional Autonoma de Mexico.

Rands, Robert L., and Ronald L. Bishop

1980 Resource Procurement Zones and Patterns of Ceramic Exchange in the Palenque Region, Mexico. In Mdels and Methods in Regional Exchange. R.E. Fry, ed. Pp. 19-46. SAA Papers No. 1. Washington, D.C.: Society for American Archaeology.

Silva de la Mora, Flavio G.

Flavio G. Silva de la Mora

UC Berkeley-UNAM:

email: flaviogsilva@berkeley.edu

2008 Sicix Bábih, caminos en las Tierras Bajas Noroccidentales. Una propuesta de rutas de comunicación., Departamento de Arqueología, ENAH.

2011 Caminos en las Tierras Bajas Noroccidentales: Sicix Bábih en el Hinterland de Palenque y Chinikihá. In B'aakal: arqueología de la región de Palenque, Chiapas, México: temporadas 1996-2006. R. Liendo Stuardo and K. Tereneshi, eds. Pp. 59-66. BAR International Series 2203, Paris monographs in American archaeology. Oxford: Archaeopress.

Silva de La Mora, F. y E. Mirón Marván

2009 Recorrido de Superficie en el Valle de Lindavista y Sondeo en la Región de Palenque-Lindavista. In Segundo Informe Parcial, Proyecto Arqueológico Chinikihá, Temporada 2008. Reporte elaborado para el Instituto Nacional de Antropología e Historia, México, D.F, edited by R. Liendo, pp. 221-306.

Tozzer, Alfred M.

1957 Chichen Itza and Its Cenote of Sacrifice: A Comparative Study of Contemporaneous Maya and Toltec. In Memoirs of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology. Cambridge, MA.: Harvard University.

Villa Rojas, Alfonso

1934 The Yaxuna-Cobá Causeway. In Contributions to American Archaeology. Pp. 187-217, Vol. 9. Washington, D. C. : Carnegie Institution of Washington.

Wichmann, Søren ed.

2004 El concepto de Camino entre los Mayas a partir de las fuentes epigráficas, iconográficas y etnográficas. Mexico D.F.: Instituto de Investigaciones Filológicas Seminario de Lenguas Indígenas, UNAM.

NOTICIAS

En este trimestre se tuvieron tres talleres, el de semana santa “Erase una vez...” en el que los niños participantes conocieron y aprendieron la importancia del ecosistema que los rodea y su relación con la historia de la cultura maya, a través de actividades lúdicas y manuales, donde desarrollaron su conocimiento sobre la arqueología y la conservación del medio ambiente, haciendo mascararas y desarrollando habilidades de pintura, así también para retroalimentar dichas



actividades se realizó un recorrido al orquidiario de la CONANP y el parque ecológico ALUXES, para concientizarlos sobre la conservación del patrimonio cultural y natural. Asistiendo un total de 30 niños entre 7 y 12 años de edad y se continua con el taller permanente



“Siguiendo las huellas de mis abuelos” en el que los niños participantes se encuentran realizando un viaje por la historia a través de la enseñanza Prehispánica destacando la importancia



de la materialidad cultural para el conocimiento del pasado. Así mismo, comprenden el valor de los restos materiales con fin de promover en ellos



una educación para la valorización patrimonial. En éste se destaca el aprendizaje de los niños con diferentes herramientas como son: el dibujo artistico y la pintura en acuarela, asi también se tiene como objetivo el fometarles la lectura usando el libro del Popol Vuh. Asistiendo un total de 30 niños de 7 a 12 años de edad.